

Informe Grupal 3

Desempeño Macroeconómico de Malawi

Agustín de la Carrera

Hernán Mankewitz

Tomás Poblete

Amparo Sailer

Arturo Torrealba

Profesor: Iván González F.

Macroeconomía sección 2

19 de junio 2025

1. Introducción y Contexto

Malawi enfrenta desafíos estructurales profundos que han limitado seriamente su desarrollo económico. A pesar de múltiples intentos de reforma a lo largo de las últimas décadas, el país sigue figurando entre los más pobres del mundo y su economía continúa altamente concentrada en actividades agrícolas de bajo rendimiento, que emplean a más del 80 % de la población (Group T. W., The World Bank in Malawi, 2025). Esta base productiva estrecha, junto con una fuerte dependencia de la ayuda externa, ha hecho que la economía malawiana sea extremadamente vulnerable a factores externos. En los últimos años, fenómenos climáticos como El Niño han causado sequías severas que han destruido cosechas, generado crisis alimentarias y frenado el crecimiento (Group T. W., Macro Poverty Outlook / April 2025, 2025) (Reuters, Malawi lowers growth forecasts in mid-term budget review, 2024). La situación social tampoco ha mostrado mejoras sostenidas. En 2023, cerca del 72 % de la población seguía viviendo con menos de 2,15 dólares diarios y, al mismo tiempo, el país contaba con reservas internacionales tan bajas que apenas alcanzaban para cubrir unas pocas semanas de importaciones (Group A. D., 2023). Este panorama revela un ciclo de fragilidad persistente que sigue dificultando cualquier avance hacia un desarrollo económico sostenible. Todo este panorama muestra una fragilidad que se ha vuelto constante y que sigue haciendo muy difícil que el país logre avanzar hacia un desarrollo económico más estable y duradero.

Durante los últimos años, la inflación en Malawi ha seguido una trayectoria claramente ascendente, con un alza sostenida que ha encarecido de manera considerable los bienes básicos y ha afectado el poder adquisitivo de gran parte de la población (Macrotrends, Malawi Inflation Rate (1981-2024), 2024). A pesar de algunos esfuerzos por controlar esta tendencia, como el endurecimiento de la política monetaria, los precios han continuado subiendo con fuerza (Group A. D., 2023). Por otro lado, la tasa de desempleo abierto se ha mantenido en torno al cinco por ciento en los últimos tres años, tras haber descendido desde cifras cercanas al seis por ciento registradas en 2021 (Macrotrends, Malawi Unemployment Rate (1991-2024), 2024). Sin embargo, este dato no refleja la situación completa del mercado laboral, ya que una parte importante de la población activa se encuentra en empleos informales o bajo condiciones de subempleo, sobre todo en zonas rurales. Esta combinación de inflación persistente con un empleo de baja calidad ha reforzado las dificultades estructurales del país, limitando su capacidad de recuperación y profundizando las brechas sociales.

A partir de esta situación, el presente informe analizará dos variables macroeconómicas que permiten entender con mayor profundidad los desafíos actuales de Malawi: la tasa de desempleo y la inflación. Ambas se estudiarán de manera conjunta, ya que están directamente relacionadas dentro del equilibrio macroeconómico. Para ello, se aplicarán conceptos revisados en las Unidades IV y V del curso, como la Curva de Phillips, la inflación por empuje de los costos, junto con la noción de tasa natural de desempleo, las Teorías Neoclásicas del Desempleo y la Teoría Keynesiana del desempleo involuntario. El objetivo será comprender tanto las causas como las consecuencias económicas y sociales de estos fenómenos en el contexto malawiano, lo que permitirá fundamentar propuestas de política económica pertinentes y bien justificadas. Finalmente, se evaluarán posibles limitaciones de las medidas sugeridas y se presentarán diferentes posturas frente a los desafíos priorizados, con el fin de construir un análisis crítico y orientado a soluciones.

2. Tasa de Desempleo

2.1. Estructura y características del mercado laboral

El mercado laboral de Malawi se caracteriza por una marcada división entre un pequeño sector formal y una gran mayoría que se desempeña en empleos informales de baja productividad. La economía continúa fuertemente ligada a la agricultura de subsistencia, que ocupa a más de la mitad de la fuerza laboral. Aunque su participación ha disminuido con el tiempo, pasando de cerca del 86 % del empleo total en 1990 a aproximadamente un 60 % en 2021 (Group A. D., 2023), sigue siendo la principal fuente de ocupación en el país. De hecho, se estima que más del 80 % de la población depende directamente de actividades agrícolas para su sustento, lo que refuerza el papel central que sigue teniendo este sector en la vida económica del país (Group T. W., The World Bank in Malawi, 2025). Esta alta concentración del empleo en tareas agrícolas y poco diversificadas refleja una economía que aún no logra ofrecer alternativas sólidas fuera del campo, limitando las opciones reales de progreso para la mayoría de la población.

Por otro lado, el ámbito formal apenas representa el 11% del empleo total, mientras que el 89% de los trabajadores malawianos se desenvuelven en la informalidad (Ministry of Labour, 2022). Esto significa que la gran mayoría trabaja sin contrato estable, sin protección social y muchas veces en actividades de mera subsistencia.

Consecuentemente, aproximadamente 60,5% del empleo en Malawi se considera empleo vulnerable, es decir, trabajo por cuenta propia o como trabajador familiar sin remuneración fija (Group W. B., Vulnerable employment, total (% of total employment) (modeled ILO estimate), 2023) (València, 2016). Esta realidad evidencia una marcada segmentación del mercado laboral, en la que predominan condiciones informales y precarias, limitando seriamente las posibilidades de generar ingresos sostenibles y acceder a un empleo digno.

En este contexto, comprender cómo ha evolucionado la tasa de desempleo se vuelve fundamental, ya que permite dimensionar con mayor claridad las limitaciones del mercado laboral malawiano y las posibilidades reales de inclusión productiva para su población trabajadora.

2.2. Evolución actual de la tasa de desempleo

Durante las últimas décadas, Malawi ha mantenido una tasa de desempleo sorprendentemente baja y estable en comparación con otras economías de la región. Entre 1991 y 2024, el desempleo promedió en torno al 5% (Eulerpool, 2024). En este período, el valor más alto registrado fue aproximadamente 5,73% (alcanzado en 2020), mientras que el más bajo rondó el 4,72% a fines de los años 90 (Eulerpool, 2024). Estas cifras indican que, históricamente, la tasa de desempleo formal en Malawi ha fluctuado dentro de un rango estrecho, reflejando cierta estabilidad estructural en su mercado laboral incluso frente a shocks externos.

En el periodo reciente 2020–2024 se observa una ligera inflexión en esta tendencia estable. En 2020, coincidiendo con el impacto económico de la pandemia de COVID-19, la tasa de desempleo aumentó hasta cerca de 5,7% (Macrotrends, Malawi Unemployment Rate (1991-2024), 2024). Durante 2021, la tasa de desempleo alcanzó uno de sus niveles más altos en décadas, con un 5,66 %. Desde 2022, comenzó una leve disminución: se ubicó en 5,04 % ese año, descendió a 5,03 % en 2023 y se estabilizó en torno al 5,05 % en 2024 (Macrotrends, Malawi Unemployment Rate (1991-2024), 2024). En otras palabras, tras el aumento asociado a los efectos de la pandemia, el desempleo en Malawi regresó rápidamente a su nivel habitual, cercano al cinco por ciento. A continuación, se presenta un gráfico que muestra la evolución histórica de la tasa de desempleo en Malawi desde 1991 hasta la actualidad.

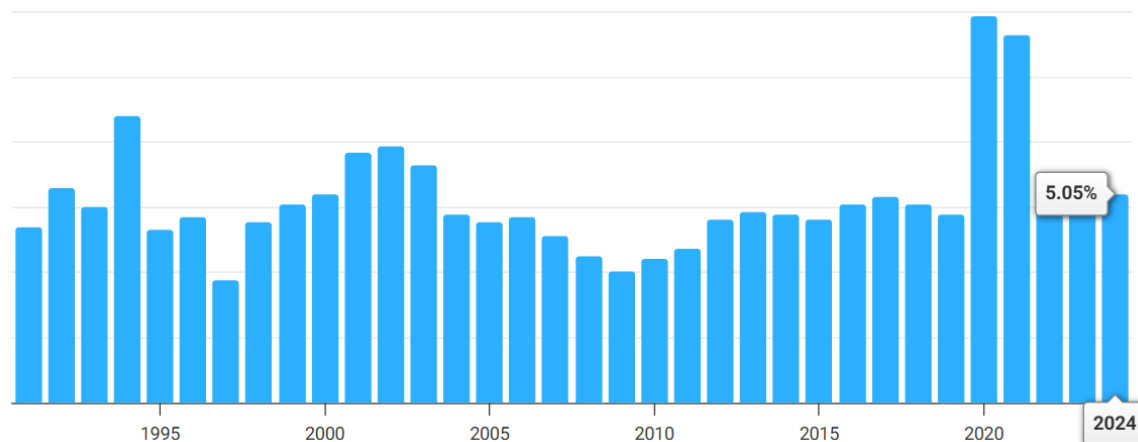


Figura 1: Tasa de Desempleo en Malawi entre 1991-2024

Extraído de (Macrotrends, Malawi Unemployment Rate (1991-2024), 2024)

La tasa de desempleo en Malawi ha sido históricamente baja y estable, pero esto oculta una realidad más compleja. La mayoría de los trabajadores se emplea en el sector informal o en la agricultura de subsistencia, lo que limita el acceso a empleos de calidad. Por eso, más allá de la cifra, es clave analizar el mercado laboral desde enfoques teóricos que ayuden a entender sus desafíos estructurales. Por ello, en la sección 2.3 se explorarán enfoques teóricos del desempleo que permiten analizar con mayor profundidad los desafíos laborales del país y dar contexto a las tendencias que hemos observado.

2.3. Enfoques teóricos sobre el desempleo

Para comprender con mayor profundidad el fenómeno del desempleo en Malawi, no basta con observar la cifra oficial. Es necesario analizarlo desde una perspectiva teórica, entendiendo sus causas y dinámicas desde diferentes escuelas del pensamiento económico.

Desde la teoría neoclásica, el desempleo se entiende como un desajuste temporal entre la oferta y la demanda de trabajo, provocado por factores como los salarios mínimos o normativas laborales que impiden que el mercado funcione con flexibilidad. En un mercado sin estas rigideces, se espera que toda persona dispuesta a trabajar encuentre empleo, ya que el sistema tendería al equilibrio (González, 2025, Unidad V, Clase 16, p. 2). Esta visión distingue el desempleo friccional, que surge cuando un trabajador necesita tiempo para encontrar un nuevo

empleo, y la existencia de una “tasa natural de desempleo”, estimada entre 2 % y 5 %, que representa un nivel mínimo inevitable en economías dinámicas (González, 2025, Unidad V, Clase 16, p. 6). En países como Malawi, donde muchas personas trabajan informalmente o en condiciones de subsistencia, el modelo neoclásico permite interpretar la baja tasa de desempleo como resultado de la absorción laboral en sectores informales, aunque esa ocupación no implique necesariamente empleos de calidad (González, 2025, Unidad V, Clase 16, p. 4).

Desde la perspectiva keynesiana, el desempleo puede ser involuntario y persistente, especialmente cuando existe una demanda agregada insuficiente para sostener el nivel de empleo pleno. En este marco, el desempleo no se debe a la falta de voluntad para trabajar ni a salarios demasiado elevados, sino a un nivel de gasto insuficiente que frena la producción y la contratación. A diferencia del enfoque neoclásico, la solución no pasa por flexibilizar salarios, sino por impulsar políticas fiscales expansivas que reactiven el consumo, la inversión y el empleo (González, 2025, Unidad V, Clase 16, p. 11). En un país como Malawi, donde la inversión pública es limitada y la capacidad de consumo interno es baja, esta visión resulta particularmente útil para entender por qué, aun con una población joven dispuesta a trabajar, la creación de empleo formal es escasa y el dinamismo económico sigue siendo bajo.

En síntesis, estas perspectivas teóricas permiten interpretar con mayor profundidad el aparente “bajo desempleo” de Malawi, revelando que detrás de las cifras se esconde un mercado laboral frágil, marcado por informalidad, falta de protección y empleos de baja calidad. Comprender estas dinámicas desde el marco teórico es clave para plantear políticas públicas que aborden los desafíos estructurales del país.

2.4. Consecuencias del desempleo en el desarrollo económico

El desempleo, aunque se mantenga en niveles bajos como ocurre en Malawi, puede generar consecuencias importantes sobre el desarrollo del país, especialmente si no se considera qué tipo de empleo predomina. En contextos donde la mayoría de las personas trabaja en el sector informal o en actividades de subsistencia, como es el caso malawiano, el empleo deja de ser un motor de crecimiento y bienestar sostenido. La precariedad laboral suele implicar baja productividad, ingresos

inestables y escaso acceso a servicios básicos como salud, previsión o educación. Esto limita tanto el consumo de los hogares como la capacidad del Estado para financiar políticas públicas mediante impuestos.

A su vez, el subempleo afecta directamente el desarrollo del capital humano. Muchas personas deben conformarse con ocupaciones informales o precarias, en las que no pueden aplicar ni desarrollar sus capacidades, lo que impide avanzar hacia una estructura económica más productiva y diversificada. Esta situación perpetúa los ciclos de pobreza y contribuye a la persistencia de desigualdades. Tal como se revisó en clase, herramientas como la Curva de Lorenz permiten visualizar cómo una distribución desigual del ingreso tiende a reforzarse cuando el acceso al trabajo digno es limitado (González, 2025, Unidad V, Clase 15: Distribución del Ingreso, p. 3-4).

Malawi enfrenta, además, un desafío demográfico clave: según datos del Banco Mundial, más del 54 % de la población tiene menos de 20 años (Group W. B., Population ages 0-14 (% of total population) - Malawi, 2023). Esta estructura poblacional representa una oportunidad para el crecimiento si se logran generar empleos de calidad que integren a los jóvenes al mercado laboral. Sin embargo, si esta incorporación no se realiza de forma adecuada, el bono demográfico puede transformarse en una presión estructural sobre el sistema económico y social. Esto refuerza la importancia de avanzar hacia un mercado laboral más inclusivo, donde el empleo no solo sea abundante, sino también digno, estable y capaz de aportar al desarrollo personal y colectivo.

En definitiva, el problema del desempleo en Malawi no se reduce a una cifra baja. Lo que revela es una estructura laboral poco inclusiva, con debilidad institucional para transformar el trabajo en una vía efectiva hacia el desarrollo. La falta de empleos formales, bien remunerados y con proyección a futuro, impide que el país aproveche todo el potencial de su población joven.

3. Inflación

3.1. Contexto general del fenómeno inflacionario en Malawi

La economía de Malawi se caracteriza por ser principalmente agraria y de bajos ingresos. De acuerdo con estimaciones del Banco Mundial y la FAO, más del 80 % de la población vive en zonas rurales y depende directamente de la agricultura como principal medio de subsistencia (Group T. W., The World Bank in Malawi, 2025) (FAO, 2023). Este sector representa aproximadamente el 42 % del producto interno bruto y cerca del 80 % del total exportado, destacando el tabaco como el principal generador de divisas en el ámbito agroexportador (FAO, 2023). Esta fuerte concentración en un número reducido de cultivos orientados tanto al consumo interno como a la exportación vuelve al país extremadamente vulnerable ante fenómenos climáticos adversos, como sequías e inundaciones, y frente a variaciones en los precios internacionales de alimentos y combustibles. A ello se suma una capacidad industrial limitada, que apenas contribuye con un 12 % del PIB, y un sistema de infraestructura insuficiente, lo cual encarece los procesos productivos y restringe las posibilidades de diversificación económica. (FAO, 2023)

En las últimas décadas, Malawi ha enfrentado desequilibrios macroeconómicos persistentes, marcados por una balanza de pagos deficitaria, elevados déficits fiscales y una creciente deuda externa. Estas debilidades han limitado la estabilidad de precios y propiciado episodios de inflación crónica. En contextos de pobreza, estos aumentos sostenidos afectan especialmente a las comunidades más vulnerables, agravando la inseguridad alimentaria y encareciendo el crédito, lo que debilita la productividad agrícola (FAO, 2023). La política monetaria se enfrenta a una disyuntiva: contener la inflación elevando tasas, pero con el costo de frenar el crédito; o permitir aumentos de precios que erosionan el poder adquisitivo. Esta tensión se acentúa en economías frágiles como la malawiana, donde los márgenes fiscales son reducidos. Además, el impacto de choques globales recientes ha intensificado estas presiones, en un contexto donde, según el Banco Mundial, se requieren reformas estructurales profundas para aspirar a una estabilidad duradera (Group T. W., The World Bank in Malawi, 2025).

3.2. Evolución reciente de la inflación

La inflación en Malawi ha mostrado una notable volatilidad en las últimas décadas. A mediados de los noventa, por ejemplo, en 1995, el país experimentó un pico cercano al 83,3 %, impulsado por cambios en el tipo de cambio y ajustes en los subsidios. Entre 2000 y 2011, las cifras se mantuvieron en un rango moderado, oscilando entre 7,41 % y 29,58 % (Macrotrends, Malawi Inflation Rate (1981-2024), 2024). Sin embargo, un fuerte golpe llegó en 2012 cuando el kwacha se devaluó más de un 30 %, lo que elevó nuevamente la inflación por efecto de los mayores costos de importación, alcanzando cifras similares a las de mediados de los noventa (Reuters, Malawi inflation hits seven-year high in May, 2012).

En los años siguientes, la inflación se moderó, fluctuando entre un 6 % y un 15 % entre 2017 y 2019. No obstante, en el último ciclo económico la inflación volvió a despegar: pasó de un 9,33 % en 2021 a un 20,95 % en 2022, continuó en 28,79 % en 2023 y alcanzó el 32,18 % en 2024 (Macrotrends, Malawi Inflation Rate (1981-2024), 2024).

Esta alza reciente refleja una combinación de factores: depreciación del kwacha, aumento de precios internacionales de alimentos y combustibles, así como choques climáticos que afectaron la producción agrícola. Además, el incremento de los costos de importaciones contagió el nivel general de precios, lo que explica por qué medidas monetarias restrictivas no han logrado contener la inflación en Malawi actualmente (Reuters, Malawi hikes 2012 inflation forecast to 15 pct, 2012).

A continuación, se presenta el gráfico histórico de la inflación en Malawi, lo que permite visualizar mejor los ciclos mencionados.

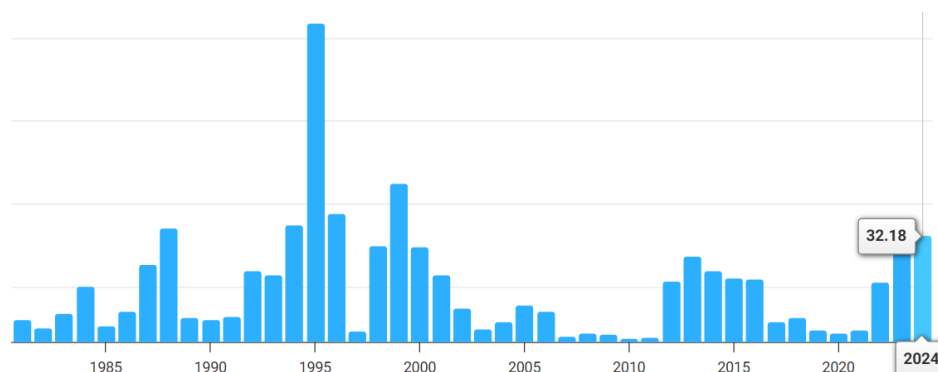


Figura 2: Tasa de Inflación en Malawi entre 1981-2024

Extraído de (Macrotrends, Malawi Inflation Rate (1981-2024), 2024)

3.3. Análisis con teorías macroeconómicas

La trayectoria inflacionaria de Malawi responde principalmente a factores de oferta, más que a presiones de demanda. En este sentido, el enfoque del empuje de costos resulta clave para comprender el fenómeno. Tal como se desarrolló en clase, la inflación por oferta ocurre cuando aumentan los costos de producción, afectando directamente los precios finales (González, 2025, Unidad V, Clase 17, p. 4). En Malawi, esto se manifiesta con claridad: los aumentos en los precios de insumos esenciales como combustibles y fertilizantes, junto con devaluaciones recurrentes del kwacha, han generado alzas generalizadas en los precios de bienes básicos, especialmente los alimentos.

Dado que el maíz, el arroz y la soja tienen un peso elevado en la canasta de consumo, los eventos climáticos extremos que reducen la producción agrícola generan lo que en clase se definió como inflación por “cuellos de botella”, donde la oferta disminuye y la demanda se mantiene relativamente constante, empujando los precios al alza (González, 2025, Unidad V, Clase 17, p. 5). En este contexto, la inflación malawiana no surge de un exceso de consumo, sino de una combinación de choques externos y rigideces estructurales propias de su economía altamente dependiente del sector agropecuario.

Desde una mirada complementaria, la Curva de Phillips plantea que existe una relación inversa en el corto plazo entre desempleo e inflación: cuando el desempleo

baja, se espera que los salarios y precios suban por mayor presión de demanda. Sin embargo, en el caso de Malawi, esta relación no se observa claramente. Aunque la tasa oficial de desempleo ha sido baja, esto se debe principalmente a que la mayoría de las personas trabaja en el sector informal o en actividades de subsistencia, sin que ello implique un aumento significativo en los ingresos ni en la demanda agregada. Así, la inflación ha aumentado en un contexto de bajo crecimiento y empleo precario, lo que revela una desconexión entre ambas variables y configura un escenario de estanflación, donde se combinan estancamiento económico con alta inflación (González, 2025, Unidad V, Clase 17, p. 6).

Por otro lado, las devaluaciones bruscas del kwacha, como la ocurrida en 2012 y otras más recientes, encajan con la teoría de las crisis económicas discutida en clase, donde se advierte que los desequilibrios fiscales persistentes, la especulación cambiaria y la pérdida de confianza pueden detonar episodios inflacionarios agudos e inestabilidad generalizada (González, 2025, Unidad IV, Clase 14, p. 2,3 y 4). En el caso malawiano, la dependencia de importaciones clave y la exposición a shocks internacionales refuerzan este patrón, en el que la política fiscal y monetaria no logran contener la presión inflacionaria.

En conjunto, el comportamiento reciente de la inflación en Malawi refleja un patrón marcado por presiones de costos, especialmente en sectores clave como el agropecuario, donde los precios suben debido a factores como sequías, alzas en el valor del combustible o fertilizantes, y devaluaciones del kwacha. Estos elementos, sumados a instituciones frágiles y a una capacidad estatal limitada, han generado un entorno donde la inflación se mantiene alta incluso sin crecimiento económico sostenido. Lejos de atravesar una fase de expansión, el país enfrenta más bien una situación de estancamiento, empleo precario y múltiples vulnerabilidades. En este tipo de contextos, aplicar modelos clásicos de forma aislada puede conducir a diagnósticos equivocados. Como sugiere Minsky en su hipótesis de inestabilidad financiera, incluso los períodos prolongados de aparente estabilidad pueden incubar tensiones que terminan por estallar en crisis profundas (González, 2025, Unidad IV, Clase 14, p. 8).

3.4. Efectos de la inflación en el desarrollo económico

La inflación elevada afecta con especial fuerza a los hogares más pobres, al encarecer bienes básicos como alimentos, transporte y servicios. En un país donde la mayoría vive en zonas rurales y depende de la agricultura de subsistencia, estos aumentos golpean directamente el consumo y agravan la inseguridad alimentaria (FAO, 2023). A nivel macroeconómico, los precios inestables reducen la inversión, dificultan la planificación de empresas y hogares, y deterioran los salarios reales, empujando a más personas hacia la informalidad.

La inflación en Malawi no solo encarece el día a día de las personas, también complica el funcionamiento básico de la economía. Cuando los precios suben sin control, al Estado le cuesta más recaudar lo que necesita y, al mismo tiempo, debe gastar más en lo mismo. Esto le deja poco espacio para hacer frente a otros problemas urgentes. Por otro lado, la incertidumbre de no saber cuánto costarán las cosas mañana hace que muchas empresas prefieran no invertir, lo que termina frenando el crecimiento y dejando menos oportunidades para la gente. En un país donde gran parte de la población trabaja de manera informal y la economía depende de pocos sectores, estos efectos no son pasajeros: se convierten en trabas que impiden avanzar.

4. Recomendaciones de política económica

Para concluir, se proponen dos recomendaciones de política económica que respondan a los desafíos macroeconómicos de Malawi. La primera es de carácter estructural y de largo plazo, enfocada en diversificar la economía y reforzar su resiliencia; la segunda es de aplicación inmediata, dirigida a estabilizar las cuentas fiscales y controlar la inflación. Cada recomendación se justifica con teorías macroeconómicas y evidencia de organismos internacionales, considerando también posibles objeciones.

4.1. Recomendación estructural de largo plazo

Es esencial acelerar la transformación productiva de Malawi para romper su dependencia de la agricultura de subsistencia y aprovechar sectores de mayor valor agregado. En particular, las autoridades deben fortalecer el clima de inversión y la institucionalidad para desarrollar sectores identificados en la estrategia ATMM (Agricultura, Turismo, Minería y Manufactura). Mejorar marcos regulatorios y

fiscales, así como la gobernanza (transparencia en compras públicas y SOE), atraerá inversión privada, diversificará las exportaciones y creará empleos cualificados (Found, 2025) (Group W. B., Malawi Economic Monitor Highlights [...], 2025). Por ejemplo, el Banco Mundial destaca que el potencial minero de Malawi podría generar hasta US\$30 mil millones en exportaciones entre 2026 y 2040, pero requiere avanzar de manera expedita en fortalecer el marco legal, regulatorio e institucional del sector minero (Group W. B., Malawi Economic Monitor Highlights [...], 2025). De forma paralela, invertir en infraestructura (energía, transporte) y capital humano (educación técnica y salud) facilitará la industrialización y reducirá el desempleo estructural juvenil. Estudios recientes señalan que más de 40% de los jóvenes calificados en Malawi sólo consiguen empleos de baja productividad, lo que se debe a una «limitada transformación estructural» de la economía (Center, 2025). Una vía para abordar esto es impulsar encadenamientos agroindustriales (por ejemplo, Agro procesamiento de productos locales) y políticas de fomento a las PYMES para incorporar a jóvenes en cadenas productivas con mayor valor agregado (Found, 2025) (Center, 2025). Además, debido a la alta vulnerabilidad climática (Malawi registra cosechas afectadas por sequías frecuentes), conviene promover la agricultura climáticamente inteligente: mejorar sistemas de riego, uso de semillas resistentes y prácticas sostenibles. La FAO y el Banco Mundial respaldan esta estrategia, como el reciente proyecto de resiliencia en cuencas hidrográficas de Malawi (financiado por el Green Climate Fund) que busca asegurar la producción agrícola ante inundaciones y sequías (FAO, FAO, 2024). Así, a largo plazo la economía se volvería más robusta, con mayor productividad y menor estancamiento.

No obstante, este tipo de reformas estructurales también conlleva riesgos. Apostar por sectores como la minería, si no se gestiona bien, puede aumentar la desigualdad o generar problemas ambientales. Además, medidas como eliminar subsidios agrícolas o liberalizar insumos pueden afectar a pequeños productores y generar resistencia. La teoría del desempleo estructural advierte que, sin políticas de reconversión laboral, estos cambios pueden dejar a muchas personas sin alternativas. Por eso, cualquier estrategia de diversificación debe ir acompañada de apoyo concreto, como capacitaciones y ayudas directas, para que nadie quede fuera del proceso. Avanzar con gradualidad y poniendo el foco en los más vulnerables será clave para que los beneficios lleguen de forma real y sostenible.

4.2. Recomendación de aplicación inmediata

Malawi enfrenta una inflación extremadamente alta, impulsada por alzas históricas del precio del maíz y por un crecimiento monetario (Bank, 2024). Para romper este círculo inflacionario, se propone un ajuste macroeconómico inmediato. En la práctica, esto significa endurecer la política monetaria y consolidar las finanzas públicas mediante la ampliación de la base tributaria y la contención del gasto corriente (Found, 2025). Con esto, se busca frenar el crecimiento desordenado del dinero en circulación, que en solo un año aumentó un 47 % (Bank, 2024), y al mismo tiempo volver a generar confianza en que los precios van a empezar a estabilizarse (Found, 2025).

Además, es muy importante unificar el tipo de cambio oficial con el del mercado informal. Hoy en día, la diferencia entre ambos genera distorsiones que fomentan la especulación, alimentan la informalidad y reducen las reservas del país. Tener un solo tipo de cambio (Found, 2025) (Group A. D., 2023), que refleje mejor la realidad económica, permitiría ordenar el mercado, promover las exportaciones y atraer más inversión extranjera. Al mismo tiempo, sería bueno relajar por un tiempo algunas restricciones a la importación de productos básicos como el maíz o los fertilizantes (Bank, 2024). Después de la mala cosecha reciente, se necesita importar alimentos para cubrir el déficit y evitar que los precios sigan subiendo (Bank, 2024). Esta medida ayudaría a aumentar la oferta de productos sin depender solo de la producción interna. Para que esto no afecte tanto a los pequeños agricultores, el gobierno podría apoyarlos con subsidios específicos o comprándoles directamente, de modo que no queden fuera del mercado.

Es verdad que medidas como subir la tasa de interés o ajustar el tipo de cambio pueden enfriar aún más una economía frágil. Por eso, mientras se ordenan las cuentas, es fundamental proteger a los sectores más vulnerables (Found, 2025). Esto se puede lograr entregando transferencias directas o manteniendo subsidios temporales a bienes esenciales como alimentos o energía. Así, el ajuste no recaería sobre quienes ya están en una situación complicada. Además, reducir el déficit fiscal ayuda a evitar riesgos mayores en el futuro, como una posible crisis de deuda. En resumen, la idea es controlar la inflación sin frenar por completo la actividad económica y cuidando a los más afectados.

5. Conclusión

En conclusión, Malawi enfrenta una economía frágil, marcada por inflación alta, empleo precario y fuerte dependencia agrícola. A través del análisis de desempleo e inflación, se evidencian limitaciones estructurales profundas que requieren tanto reformas de largo plazo como medidas inmediatas. Diversificar la economía e impulsar políticas sociales y fiscales más efectivas será clave para avanzar hacia un desarrollo más inclusivo y estable.

Bibliografía

- Bank, T. W. (julio de 2024). *Malawi's Path to Economic Stability*. Obtenido de <https://documents1.worldbank.org/curated/en/099071724103515033/pdf/P17952911466830541bbed1eb3d3ade0049.pdf#:~:text=buffers,incentives%20for%20banks%2C%20exporters%2C%20and>
- Center, C. C. (2025). Obtenido de <https://copenhagenconsensus.com/publication/malawi-priorities-industrialization-and-youth-employment#:~:text=,typical%20policy%20response%20to%20youth>
- Eulerpool. (2024). *Malawi Unemployment Rate*. Obtenido de <https://eulerpool.com/en/macro/malawi/unemployment-rate>
- FAO. (2023). Obtenido de <https://www.fao.org/4/y4632s/y4632s20.htm#:~:text=El%20receso%20económico%20se%20ha,por%20la%20inflación%20ha%20restado>
- FAO. (16 de julio de 2024). *FAO*. Obtenido de <https://www.fao.org/newsroom/detail/green-climate-fund-approves--52-million-to-support-fao-led-project-in-malawi/en#:~:text=In%202023%2C%20acute%20food%20insecurity,coupled%20with%20existing%20soil%20degradation>
- Found, I. M. (4 de junio de 2025). *IMF Staff Completes 2025 Article IV Mission to Malawi*. Obtenido de <https://www.imf.org/en/News/Articles/2025/06/04/pr-25175-malawi-imf-completes-2025-art-iv-mission#:~:text=Improving%20the%20investment%20climate%20would,ATMM%29%20policy%20umbrella>
- Group, A. D. (2023). *Malawi Economic Outlook*. Obtenido de <https://www.afdb.org/en/countries/southern-africa/malawi/malawi-economic-outlook#:~:text=28,one%20month%20of%20import%20cover>
- Group, T. W. (10 de abril de 2025). *Macro Poverty Outlook / April 2025*. Obtenido de <https://thedocs.worldbank.org/en/doc/bae48ff2fefc5a869546775b3f010735-0500062021/related/mpo-mwi.pdf>
- Group, T. W. (16 de abril de 2025). *The World Bank in Malawi*. Obtenido de <https://www.worldbank.org/en/country/malawi/overview#:~:text=Malawi%20remains%20one%20of%20the,external%20shocks%2C%20particularly%20climatic%20shocks>
- Group, W. B. (2023). *Population ages 0-14 (% of total population) - Malawi*. Obtenido de <https://data.worldbank.org/indicator/SP.POP.0014.TO.ZS?locations=MW>
- Group, W. B. (2023). *Vulnerable employment, total (% of total employment) (modeled ILO estimate)*. Obtenido de <https://liveprod.worldbank.org/en/indicator/sl-emp-vuln-zs?gender=total>

- Group, W. B. (30 de enero de 2025). *Malawi Economic Monitor Highlights [...]*. Obtenido de <https://www.worldbank.org/en/news/press-release/2025/01/30/malawi-economic-monitor-highlights-the-need-for-urgent-action-on-macroeconomic-reforms-and-the-transformative#:~:text=country's%20wealth%20of%20energy%20transition,as%20its%20human%20resource%>
- Macrotrends. (2024). *Malawi Inflation Rate (1981-2024)*. Obtenido de <https://www.macrotrends.net/global-metrics/countries/mwi/malawi/inflation-rate-cpi>
- Macrotrends. (2024). *Malawi Inflation Rate (1981-2024)*. Obtenido de <https://www.macrotrends.net/global-metrics/countries/mwi/malawi/inflation-rate-cpi>
- Macrotrends. (2024). *Malawi Unemployment Rate (1991-2024)*. Obtenido de <https://www.macrotrends.net/global-metrics/countries/mwi/malawi/unemployment-rate>
- Ministry of Labour, R. o. (noviembre de 2022). *REPORT ON EMPLOYMENT STATISTICS*. Obtenido de <https://www.malawi.gov.mw/index.php/resources/publications/reports?download=84:26-november-report-on-employment-for-the-first-six-months-of-2022-23-fiscal-year-november-2022#:~:text=months,shown%20that%20451%20institutions%20submitted>
- Reuters. (16 de mayo de 2012). *Malawi hikes 2012 inflation forecast to 15 pct*. Obtenido de <https://www.reuters.com/article/business/finance/malawi-hikes-2012-inflation-forecast-to-15-pct-idUSJOE84F08I/>
- Reuters. (19 de junio de 2012). *Malawi inflation hits seven-year high in May*. Obtenido de <https://www.reuters.com/article/ozabs-malawi-cpi-20120619-idAFJOE85I03X20120619/>
- Reuters. (4 de diciembre de 2024). *Malawi lowers growth forecasts in mid-term budget review*. Obtenido de <https://www.reuters.com/world/africa/malawi-lowers-growth-forecasts-mid-term-budget-review-2024-12-04/#:~:text=Agriculture%20is%20the%20mainstay%20of,food%20shortages%20and%20denting%20growth>
- València, U. d. (17 de febrero de 2016). *¿Qué es el empleo vulnerable?* Obtenido de <https://www.uv.es/uvweb/master-politica-economica-economia-publica/es/blog/-es-empleo-vulnerable-1285949223224/GasetaRecerca.html?id=1285958359291>
- González, I. (2025). Unidad IV: Ciclos Económicos – Clase 14: Inestabilidad y Crisis Económica. Universidad Adolfo Ibáñez, Facultad de Ingeniería y Ciencias.
- González, I. (2025). Unidad V: Desigualdad y Economía Laboral – Clase 15: Distribución del Ingreso. Universidad Adolfo Ibáñez, Facultad de Ingeniería y Ciencias.

González, I. (2025). Unidad V: Desigualdad y Economía Laboral – Clase 16: Mercado del Trabajo y Desempleo. Universidad Adolfo Ibáñez, Facultad de Ingeniería y Ciencias.

González, I. (2025). Unidad V: Desigualdad y Economía Laboral– Clase 17: Relación entre Desempleo e Inflación. Universidad Adolfo Ibáñez, Facultad de Ingeniería y Ciencias.